

El español en... Polonia



Por Abel A. Murcia Soriano,
director del Instituto Cervantes de Varsovia

Hasta principios de los años setenta, «España», «el español», «lo español» eran en Polonia frases, términos, que no acababan de tener un claro referente. La historia de los dos países —y no sólo la historia reciente— había contribuido a ese gran desconocimiento que los unos tenían de los otros.

Hablar de la presencia del español en Polonia exige pues tomar en consideración algunos momentos a lo largo de los últimos 35 años sin los que sería difícil, o imposible, interpretar adecuadamente la actual situación.

Veamos qué ocurre desde principios de los años setenta a la década de los ochenta: en 1972 se crea el primer departamento autónomo de estudios hispánicos en una universidad polaca —el actual Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Varsovia— al que seguirían posteriormente y hasta finales de los años ochenta otras secciones de carácter muy parecido, con un grado menor o mayor de autonomía, en el marco de los departamentos de lenguas románicas de la Universidad Jaguella de

Cracovia, la Universidad de Wroclaw, la Universidad Adam Mickiewicz de Poznan y la Universidad de Lodz.

También en estos años el boom de la literatura hispanoamericana llega a Polonia y nace la colección Proza Iberoamerykanska ('Prosa Iberoamericana') en la editorial Wydawnictwo Literackie, que publicó más de cien títulos traducidos del español. Esta colección se convierte en punto de referencia literaria en el país. Durante este periodo, esta misma editorial publica la serie Literatura Iberyjska ('Literatura Ibérica'), que, si bien contaría con un número inferior de títulos, sería de capital importancia para el conocimiento de la literatura española en Polonia.

Desde mediados de los años setenta hasta mediados de los noventa se desarrolla la actividad cultural de la representación diplomática española. A esa época se remonta el gran interés por el cine español, y la presencia en Polonia de destacadas compañías teatrales españolas. Posteriormente los servicios culturales de la Embajada de España en Varsovia han continuado desarrollando una importante labor, pero esa

importancia no sería comparable a la que tuvo en el mencionado período.

La Asociación Polaca de Hispanistas se crea a mediados de los años ochenta, y se convierte, de esa manera, en una de las primeras asociaciones de hispanistas en la Europa Centro-Oriental y del Este.

A principios de los años noventa se crea la Asesoría Lingüística de la Embajada de España en Varsovia y se abre, posteriormente, la primera Sección Bilingüe en un instituto de Bachillerato polaco (el Liceo Cervantes) y la primera Sección de Español en un centro de Formación de Profesores (Bydgoszcz). En noviembre de 1994 se inaugura el Instituto Cervantes de Varsovia.

En el año 2003 se abre la Consejería de Educación y la Consejería de Turismo de la Embajada de España. El número de secciones bilingües de español en la secundaria



polaca, programa dependiente del Ministerio de Educación y Ciencia español, se incrementa considerablemente, y en el curso 2005-2006 pasan a ser once estas secciones. En el año 2004 se abre un Instituto Cervantes en Cracovia, dependiente del centro de Varsovia.

La incorporación al panorama educativo y cultural en Polonia de distintas instituciones y organismos españoles (Asesoría Lingüística, Instituto Cervantes, Consejería de Educación) a lo largo de los últimos años ha permitido también que podamos contar con una serie de estudios sincrónicos sobre la presencia del español en el país, que a su vez hacen posible realizar un análisis sobre la evolución de esa presencia. Así, los primeros datos de que disponemos proceden de un informe interno elaborado por la primera asesora lingüística en Polonia, la D.^a Amelia Vercher Moreno, y que data de diciembre de 1991, según el cual el número total de alumnos de español en la enseñanza secundaria polaca se situaría en torno a los 1500.

En un estudio posterior, recogido en el anuario del Instituto Cervantes, *El español en el mundo, 2003*, y dentro de un amplio artículo sobre el español en la Europa Centro-Oriental y del Este (http://cvc.cervantes.es/obref/anuario/anuario_03/murcia_sagarra/), los autores sitúan ya esas cifras en torno a un mínimo de 5747 alumnos en el curso académico 2001-2002.

En noviembre de 2005 veía la luz un trabajo publicado por la Secretaría General Técnica de la Subdirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación y Ciencia español con el título *El mundo estudia español*, en el

que la Consejería de Educación de la Embajada de España en Varsovia, en el apartado dedicado a Polonia (págs. 219-232; <http://www.sgci.mec.es/pl/espenpol/>), aporta los datos correspondientes al curso 2004-2005 que sitúan el número de alumnos matriculados en enseñanza secundaria en Polonia en torno a los 11 967. La tabla que figura abajo muestra cómo ha ido evolucionando la presencia del español en el sistema educativo polaco.

Si bien el español ocupa en la actualidad el quinto lugar en cuanto a lo que se refiere a la presencia de las lenguas extranjeras en el sistema educativo de la secundaria polaca, por detrás del inglés, el alemán, el ruso y el francés, la tasa de crecimiento del 21% alcanzada en los cursos 2002-2003 y 2003-2004, frente a descensos del orden del 11% y del 24% en los casos del francés y el ruso respectivamente, muestra una tendencia claramente favorable para nuestra lengua.

Tras la apertura del Instituto Cervantes de Varsovia a mediados de los años noventa, el español pasa de una existencia meramente anecdótica en el panorama de la enseñanza no reglada a ser una lengua de presencia obligatoria en la oferta de cursos de todas las instituciones y academias dedicadas a la enseñanza de lenguas extranjeras. Es probable que no se trate de una relación de causalidad directa, pero no parece arriesgado considerar que sí ha sido uno de los factores posibilitadores de la actual situación. Como ilustración del interés que el español ha ido despertando, podrían servir los datos de los candidatos inscritos en los exámenes conducentes a los DELE, pero sobre todo los datos referentes a las matrículas

que se han registrado en los últimos diez años en el Instituto Cervantes de Varsovia:

■ 1994-1995	314
■ 1995-1996	981
■ 1996-1997	1554
■ 1997-1998	1826
■ 1998-1999	2259
■ 1999-2000	2531
■ 2000-2001	2607
■ 2001-2002	2511
■ 2002-2003	2719
■ 2003-2004	2700
■ 2004-2005	2715

También son importantes los datos correspondientes a las matrículas registradas en el centro en Cracovia, que en su primer curso académico (2004-2005) mostró una notable actividad docente con un total de 578 alumnos matriculados.

Pero hablar de la presencia del español en Polonia no puede limitarse a una serie de cifras. El interés por la literatura en lengua española, reflejado en una presencia de libros traducidos cada vez mayor y que ha hecho del Premio de Traducción Literaria del Instituto Cervantes de Varsovia una cita obligada de editoriales, traductores y medios de comunicación en Polonia; la afluencia de público a conciertos, exposiciones, ciclos de cine, encuentros con escritores, etcétera; la lengua y la cultura como partes de un mismo todo son elementos que ayudan a formar la imagen del otro, una imagen que apenas si existía en el caso de Polonia y España y de la que nuestra actividad nos hace — al menos en una cierta medida — responsables. Se trata de un grano de arena, pero un grano de arena totalmente necesario.

	Informe de la Asesoría Lingüística (1991)	Anuario del Instituto Cervantes (2003)	Estudio del MEC (2005)
Enseñanza primaria	0	449	1700
Enseñanza secundaria	1500	5747	11 967
Enseñanza superior	1550	10 766	—